

**Los orígenes del
Republicanismo en Alicante:
El Partido Demócrata (1864-1868).**

por Rosa Ana Gutiérrez Lloret
(Universidad de Alicante)

Abreviaturas utilizadas:

A.M.A. Archivo Municipal de Alicante.

A.M.E. Archivo Municipal de Elche.

S.H.M. Servicio Histórico Militar (Madrid).

El Partido demócrata, a partir del cual surgiría en 1868 el Partido Republicano, comenzaría a configurarse en Alicante a fines del Bienio Progresista, si bien los primeros indicios de su presencia y actividad los podemos situar en 1848. En ese año, siguiendo a A. Eiras Roel, se formó en Pego una partida republicana que, compuesta de unos dos mil hombres, recorrió las localidades cercanas¹. Al mismo tiempo, tenía lugar en Alicante un intento insurreccional para apoderarse del Castillo de Santa Bárbara que las autoridades militares de la época no dudaron en calificar de "republicano", según demuestran los expedientes que se conservan:

"... De estas revelaciones resultan complicados en la conjuración otros varios sargentos y paisanage siendo el objeto de aquella en sentido *republicano* y apoderarse del Castillo en un día en que estuviesen de guardia en él algunos de dichos sargentos que facilitarían su escalación a los paisanos, asesinando al General Gobernador, a los jefes y demás oficiales si se oponían a sus proyectos revolucionarios..."².

La adscripción ideológica y política de los insurrectos es difícil de conocer exactamente, aunque la mayoría de los dirigentes de la conspiración se sitúan políticamente en el ala más radical del progresismo y alguno de ellos, como J.A. Sendrá o Antonino Ivars, serán años después militantes demócratas y republicanos³. Además, en la sublevación de 1848, como sucedió en las de 1840 y 1844, está presente un cierto componente descentralizador -que se manifiesta en la crítica a un Estado que con la revolución liberal se está configurando de forma excesivamente centralista-, que puede servir de enlace con las actitudes de los primeros republicanos⁴.

Tras el Bienio Progresista, un sector del progresismo alicantino evoluciona rápidamente hacia la democracia. Algunos conocidos progresistas, como el ilicitano Aureliano Ibarra⁵, abandonan las filas de este partido para convertirse en portavoces de la nueva formación política. Las ciudades de Elche y Alicante se van a convertir desde este momento en los dos principales centros de irradiación del pensamiento democrático.

¹ EIRAS ROEL, A., *El Partido Demócrata español (1849-1868)*, Madrid, 1961, págs. 152-153.

² S.H.M., 2 Sec., 4 Div. Leg. 200.

³ Joaquín A. Sendrá fue Subinspector de la Milicia Provincial de Alicante a finales del año 1854 y, como miembro del Partido Demócrata, intervino activamente en la conspiración de agosto de 1867. Antonino Ivars era miembro en 1868 del Partido Republicano y articulista del diario *La Revolución*.

⁴ En la exposición del programa demócrata elaborada por A. Ibarra en 1861 se recogía esa actitud al criticar "esa centralización que absorbe la vida de los pueblos". Vid. "A nuestros amigos políticos", Elche, 6 de junio de 1861, en A.M.E., *Tesoro Histórico*, Tomo I.

⁵ Hemos tratado la figura de Aureliano Ibarra y su contribución a la organización del Partido Demócrata en Elche en el artículo: "Progresistas, demócratas y Republicanos. Notas sobre los orígenes y formación del Partido Republicano de Elche", en *Elche, 1800-1900*, Ayuntamiento de Elche-Inst. Juan Gil-Albert (En prensa).

En los primeros días de 1859 se constituía en Alicante la Junta directiva del Partido Demócrata, que estaba presidida por Francisco Valero y en la que tenían representación Alicante, Elche, Aspe, Novelda y Monóvar ⁶. Aunque su finalidad era recaudar fondos para las huérfanas de Tomás Brú ⁷, podemos considerar a esta Junta como el primer embrión organizativo del Partido Demócrata en la provincia de Alicante.

Comenzaban a organizarse los demócratas alicantinos, pero su actividad estuvo limitada mucho tiempo a la actuación individual de determinadas personalidades que, como Aureliano Ibarra, ayudaban a la difusión del ideario demócrata con sus colaboraciones en diversos medios periodísticos pertenecientes a la democracia o a los sectores más avanzados del progresismo. En mayo de 1861 Ibarra, siguiendo las instrucciones que desde Madrid le señalaba José M. de Orense, publicaba el programa demócrata que, redactado en forma de exposición a las Cortes, recogía las aspiraciones del partido, insistiendo fundamentalmente en la reforma político-administrativa y el derecho al sufragio universal ⁸.

Son éstas las primeras actuaciones públicas del joven Partido Demócrata, pero no por ello dejan de ser manifestaciones aisladas, de escaso eco en amplios sectores sociales y un reflejo más de la falta de organización y coordinación de las agrupaciones demócratas alicantinas. En los años siguientes estas agrupaciones irán creciendo y afianzando su propia identidad ideológica y política, pese a las limitaciones que imponía el carácter restrictivo del sistema político isabelino.

1. LOS PRIMEROS PASOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO: LOS CÍRCULOS Y LOS COMITÉS

El año 1864 marca en la trayectoria de los demócratas alicantinos el comienzo de una nueva fase, que viene caracterizada por una constante labor de organización que consolidará definitivamente la presencia del partido en la provincia. Desde los primeros meses de este año comienzan a constituirse unos círculos de reunión que, con el pretexto de desarrollar actividades culturales y de recreo, sirvieron, en realidad, de centros de discusión y organización política, en un momento en que la censura y represión política, impedían el normal y legal funcionamiento de los partidos de oposición ⁹.

⁶ Sobre la constitución de la Junta, véase la carta de Angel Pino a Aureliano Ibarra de fecha 15 de enero de 1859 en A.M.E., A. IBARRA, *Correspondencia*, Tomo II; y la circular "Junta Democrática para promover suscripción en favor de las huérfanas de Tomás Brú", Elche, 1859, en A.M.E., *Tesoro Histórico*, Tomo I.

⁷ Tomás Brú era un conocido abogado demócrata valenciano que fue asesinado en Murviedro el 1 de noviembre de 1858 durante una campaña electoral, en la que intervenía activamente en favor de la candidatura de Nicolás M. Rivero. Cfr. RODRÍGUEZ SOLIS, E., *Historia del partido republicano español...*, Madrid, 1892, II, págs. 522-524.

⁸ "A nuestro amigos políticos", Cfr. ut supra, nota 4.

⁹ Este tipo de organización política a través de la creación de círculos y asociaciones no fue exclusiva del Partido Demócrata, sino que fue también utilizada por los progresistas alicantinos,

El primero en constituirse fue el Círculo de Artesanos de Alicante, aunque sabemos que en la misma fecha se creó en Elche una sociedad similar denominada la Cova, cuya finalidad, según reflejaba su Reglamento, era la "propagación y defensa de las ideas democráticas"¹⁰. La creación del Círculo de Artesanos fue una iniciativa de Eleuterio Maisonnave y de Manuel Ausó Monzó, que ostentarían la secretaría y la presidencia respectivamente. La solicitud de legalización de la nueva sociedad se formuló a través de una petición colectiva de varios ciudadanos, para evitar así la sospecha de una vinculación política determinada¹¹.

En esta misma línea, las Bases de la nueva agrupación, que fueron aprobadas el 30 de abril de 1864, insistían reiteradamente en su pretendida finalidad cultural y recreativa eludiendo cualquier conexión con la vida política:

"1.- El círculo de Artesanos es una reunión de amigos, que tiene por objeto facilitar su trato y comunicación, proporcionándoles todo cuanto tienda a su cultura, recreo y goces admitidos en la buena sociedad.

2.- Su institución es ajena a toda idea política y rechaza toda acción que no se esté conforme con las leyes y buenas costumbres del país"¹²

Sin embargo, el Círculo de Artesanos tenía como misión principal la de servir de centro de discusión, organización y conspiración política y, de hecho, su creación estuvo vinculada a esa necesidad tan sentida en el Partido Demócrata de contar con un lugar donde poder preparar la conspiración contra el régimen isabelino. De forma encubierta, el propio Maisonnave, que como secretario se encargó de redactar la primera memoria de actividades, reconocía en ella este imperativo de dar forma concreta al espíritu de asociación como motor de progreso y libertad y con un claro objetivo revolucionario:

"...¿Y que causas han podido trastornar de esta manera los fundamentos de la sociedad, que ha tenido fuerza para arrancar casi violentamente de su trono al despotismo y la ignorancia? La civilización que ha venido a través de los siglos luchando incansablemente con el espíritu reaccionario, llevando en una mano la enseña de la libertad y gritando a los hombres: *Uníos para vencer*.

En verdad, señores, el espíritu de asociación ha cambiado la vida material de los pueblos por su existencia moral; ha detenido al hombre en su marcha ciega y le ha dado conciencia de su personificación; ha arrancado de su alma el fanatismo que le domi-

que en abril de 1864 constituían en la capital la Tertulia de Alicante, que actuará como centro de reunión y organización del partido. Véase *Reglamento de la Tertulia de Alicante*, Alicante, 1864.

¹⁰ Vid. el Reglamento en A.M.E., *Tesoro Histórico*, Tomo I.

¹¹ La petición iba encabezada por José Marcili y Juan Más Dols. Cfr. A.M.A., *Dirección*, Arm. 55, Leg. Ind. Año 1864.

¹² *Bases y Reglamento del Círculo de Artesanos de Alicante*, Alicante, 1864 (Bases 1 y 2).

naba y le ha colocado en una esfera donde el pensamiento es libre y la acción es libre; el espíritu de asociación ha ligado los hombres a los hombres, los pueblos a los pueblos, las naciones a las naciones (...) que las naciones modernas se aunan en el templo de su independencia para rendir culto a la Justicia y a la Libertad (...) Pero si todos los pueblos ejercen el derecho de reunión porque es inalienable, si en todas las épocas ha dominado porque es inherente al hombre mismo..."¹³.

El Círculo de Artesanos se creó, pues, como una agrupación política, donde se reunía la base militante del partido. Era un centro de difusión de la propaganda democrática y un mecanismo de crecimiento e implantación en el tejido social. A través de las reuniones, conferencias y lecturas de folletos y prensa política se instruía a los asociados en la ideología y el programa democrático. La propaganda oral se convertía en un instrumento de consolidación del partido, pues las altas tasas de analfabetismo hacían necesaria la utilización de otros medios de divulgación más allá de la prensa escrita.

Si bien el Círculo estaba destinado fundamentalmente a la propaganda política, también cumplía una función recreativa y cultural. Para ello, contaba con varios salones de billar, un gabinete de lectura y una biblioteca-hemeroteca donde se recibían donaciones de libros de los socios y los principales periódicos locales y nacionales. Se impartían también clases gratuitas de francés, dibujo, teneduría de libros y primera enseñanza a través de las distintas cátedras, de las que se encargaban los socios con formación universitaria. Eleuterio Maisonnave se ocupó de la de Geografía e Historia y Manuel Ausó de la de Ciencias Naturales¹⁴. Este tipo de actividades iban dirigidas a la "ilustración" de artesanos y obreros y con idéntica finalidad se programaban conferencias sobre temas sociales o políticos impartidas por destacadas personalidades de Madrid, Barcelona o Valencia¹⁵.

La vinculación de la sociedad a las clases populares quedaba claramente reflejada en las intenciones de sus promotores. Eleuterio Maisonnave dejaba constancia de ello en algunos párrafos de la memoria de actividades, al señalar: "El Círculo de Artesanos era hace algún tiempo una necesidad entre nosotros, desde que esta clase respetable había adquirido grande importancia y con ello su independencia", e insistía en los objetivos de la educación e instrucción de estos sectores:

"El desarrollo moral e intelectual de la clase jornalera: he aquí el medio que ha querido emplear esta Junta para la solu-

¹³ MAISONNAVE, E., *Memoria de la sociedad Círculo de Artesanos, leída en Junta General del día 4 de diciembre, bajo la presidencia de D. Manuel Ausó por el secretario...*, Alicante, 1864, págs. 5 y 6.

¹⁴ RICO GARCÍA, M.; MONTERO PEREZ, A., *Ensayo biográfico-bibliográfico de escritores de Alicante y su provincia*, Alicante, 1888, pág. 295.

¹⁵ Entre otros, visitarían el Círculo Emilio Castelar y José Fernando González. Vid. *El Comercio*, 17 de noviembre de 1868.

ción de importantes cuestiones; he aquí el fundamento de las elucubraciones de muchos hombres de la mitad del siglo XIX"¹⁶.

La financiación de las actividades del centro se suministraba por medio de las cuotas de los asociados, que pagaban una cantidad mensual de ocho reales¹⁷. Los socios se dividían en dos categorías: numerarios y protectores, y se mantenía una estructura organizativa y un funcionamiento democrático, pues todos los asociados eran electores y elegibles para los cargos de la Junta directiva. A finales de 1864, el centro contaba ya con 408 socios, de los que 148 asistían a las clases organizadas¹⁸, y mantuvo un ritmo de crecimiento importante, llegando a alcanzar una cifra superior a los seiscientos asociados¹⁹. Tanto en sus objetivos como en su estructura organizativa, el Círculo de Artesanos presenta indudables puntos de contacto con las agrupaciones republicanas, convirtiéndose en un claro antecedente de los clubs republicanos del sexenio.

En los años siguientes el Círculo de Artesanos fue utilizado por los demócratas como núcleo de organización de las actividades de conspiración de la oposición política al régimen isabelino. Si bien no hemos encontrado constancia documental de este tipo de actividades clandestinas, las relaciones que mantenía el círculo con otras asociaciones similares, cuya conexión con el republicanismo y la acción revolucionaria es ampliamente conocida, lo atestiguan. El Círculo de Artesanos mantenía un estrecho contacto con la sociedad madrileña Fomento de las Artes, centro de clara vinculación republicana, con una organización y objetivos similares a los del centro alicantino, y donde los obreros madrileños tomaron contacto por primera vez con la Internacional a través de Fanelli²⁰. Las relaciones del Círculo con el Fomento de las Artes quedaron reflejadas en las actas de esta sociedad pues en la correspondiente al 31 de diciembre de 1864 se citaba a la entidad alicantina al mencionar sus contactos con organizaciones afines²¹.

Aunque fragmentarias por falta de documentación, algunas referencias coetáneas reflejan asimismo el carácter político del Círculo. En abril de 1865 se sumará y participará activamente en la suscripción popular organizada por la Tertulia de Alicante en favor de las familias de represaliados políticos tras producirse en Madrid una algarada callejera²². Un año más tarde, en junio de 1866, fue sometido a vigilancia policial y se vería afectado por la disposición gubernamental que obligaba al cierre y disolución de varios clubs y

¹⁶ MAISONNAVE, E., *Memoria...*, pág. 3.

¹⁷ *Bases y Reglamento...*, cit. ut supra (Base 13).

¹⁸ MAISONNAVE, E., *Memoria...*, pág. 9.

¹⁹ *El Luchador*, 13 de septiembre de 1928.

²⁰ Sobre el Fomento de las Artes y su relación con el republicanismo y el primer movimiento obrero, vid. LORENZO, A., *El proletariado militante. Memorias de un internacional*, Barcelona, 1938, págs. 22-38; NETTLAU, M., *Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España, 1863-1873*, Madrid, 1977, págs. 37 y ss., y ABAD DE SANTILLAN, D., *Historia del movimiento obrero español*, Madrid, 1970, I, págs. 95 y ss.

²¹ ABAD DE SANTILLAN, D., cit. supra, pág. 96.

círculos políticos por su presunta colaboración con el pronunciamiento de los artilleros del Cuartel de San Gil ²³. Ese trasfondo político no hizo olvidar las actividades recreativas de la sociedad, que en enero de 1868 volvía a funcionar y su nuevo presidente, el conocido demócrata Francisco Valero ²⁴, solicitaba en esa fecha autorización del Ayuntamiento para organizar un baile de máscaras en los próximos carnavales ²⁵.

Este tipo de organización se extendió a otras localidades de la provincia, en las que se crearon otros centros democráticos al estilo del Círculo de Artesanos como el Círculo Democrático de Alcoy o el Círculo Popular de Elche. Esta última sociedad, de la que conocemos el Reglamento, presenta idénticas características al Círculo de Alicante y su vinculación a la agrupación demócrata ilicitana es bien patente ²⁶.

Con la constitución de estos círculos se da un impulso acelerado a la organización del Partido Demócrata en la provincia de Alicante y el siguiente paso sería la configuración de comités en aquellos pueblos que contaban con agrupaciones sólidas. El Comité local de la capital, presidido por José Marcili, fue el encargado de coordinar esta tarea, comunicando a los distintos comités locales la necesidad de elegir un representante por cada partido judicial para constituir el Comité provincial y completar así la organización del partido:

"Habiéndose considerado por los hombres más eminentes y caracterizados del Partido Democrático que es llegada ya la época en que se organice y uniforme, a fin de que influya y ocupe el lugar que le corresponde en la marcha de los asuntos públicos (...) hemos determinado...

1.- Se procederá por los individuos de más representación de cada uno de los partidos judiciales de esta provincia las medidas más aducentes para que en cada pueblo se forme un comité Democrático...

2.- Cada pueblo o cada dos según sea su población nombrará a un individuo que le represente en el comité del partido judicial a que pertenezca.

4.- Los representantes de todos los pueblos del partido elegirán la persona que en su nombre ha de formar parte del comité general de la provincia y ser por tanto su representante..." ²⁷.

²² *El Comercio y La Revista Comercial*, 19 de abril de 1865.

²³ *El Luchador*, 13 de septiembre de 1928.

²⁴ Francisco Valero sería meses después vocal del Comité Republicano de Alicante, oficial de los Voluntarios de la Libertad y concejal del Ayuntamiento en 1869 y 1870.

²⁵ A.M.A., *Dirección*, Arm. 53, Leg. Ind., año 1868.

²⁶ Vid. "Reglamento del Círculo Popular de Elche", en A.M.E., en Olim. Leg. 3, n. XXXVI.

²⁷ A.M.E., IBARRA, A., *Correspondencia*, Tomo II. Carta de José Marcili de fecha 21 de junio de 1864.

De forma paralela a la configuración provincial del partido, los demócratas adoptaban el retraimiento en la escena política, lo que significaba el paso a la revolución armada, una vez comprobada la esterilidad de la lucha legal y parlamentaria. Así lo hacía público el Comité Democrático de Alicante en su circular del 19 de noviembre de 1864, en la que llamaban claramente a la revolución:

"Amigos nuestros: cuando oigáis que esos amigos de la opresión y la tiranía os llaman ilusos, temerarios, decidles que los principios puros, que lleváis escritos en vuestros corazones, *los llevaréis algún día, aunque sean escritos con sangre, en una carta constitucional*: cuando os digan que estamos arrojados de la esfera legal de los partidos, enseñadles vuestra bandera, escrita en ella las palabras Dios, Justicia y Libertad, y preguntadles si el que con este emblema combate no podrá conquistar esa legalidad que tan oficiosa como torpemente se le niega..."²⁸

A principios del verano de 1865, existían ya comités democráticos en Alicante, Elche, Alcoy, Catral, Callosa del Segura, Crevillente, Elda, Petrel, Pego y Monóvar; pero no por ello el partido estaba exento de divisiones y conflictos internos. La coordinación entre los comités era todavía dificultosa y el Comité de Alicante, que había asumido las competencias a nivel provincial, no era aceptado por la totalidad del partido, pues su presidente y secretario - José Marcili y Juan Bol respectivamente - eran rechazados por los sectores más moderados que empezaban a temer sus posturas radicales. De este enfrentamiento, que preludia la división que marcaría al republicanismo alicantino, tenemos conocimiento a través de una carta de Eleuterio Maisonnave dirigida a Aureliano Ibarra, en la que, poniéndole en antecedentes de los problemas que en el Círculo de Artesanos suscitaban las "ridículas opiniones" de Marcili y Bol, escribía: "es fuerza que les demos una lección a estos canallas..."²⁹

El conflicto entre las que empezaban a perfilarse como fracciones dentro del partido y la pugna por el control de la organización provincial pronto habría de dirimirse. A mediados del mes de agosto de 1865, con el pretexto de la elección de un nuevo representante de la provincia en el Comité central tras la dimisión de José Fernando González, los representantes de estos sectores más moderados, encabezados por Aureliano Ibarra y Eleuterio Maisonnave, convocaban una reunión de todos los comités en Novelda³⁰. En ella se elegía a Roque Barcia como nuevo representante en Madrid y se desautorizaba al

²⁸ "El Comité Democrático de Alicante a sus correligionarios de la provincia", Alicante 1864, en A.M.E., *Tesoro Histórico*, Tomo I (El subrayado es nuestro).

²⁹ Carta fechada el 26 de octubre de 1864. Vid. A. IBARRA, *Correspondencia*, Tomo I (A.M.E.). Años después, el diario republicano castelarino *El Graduador* hacía referencia a esta cuestión, señalando la oposición que hicieron los demócratas moderados a las "exageraciones de Marcili y Bol". Vid. el 10 de septiembre de 1880.

³⁰ La reunión se celebró el 3 de septiembre y es señalada por las crónicas de la época como el nacimiento oficial del Partido Republicano de Alicante.

Comité presidido por Marcili. Un mes después, la constitución de un nuevo Comité en la capital, en el que participaba Maisonnave, nos indica el triunfo de las tesis moderadas³¹.

2. LA CREACIÓN DE LA REVISTA FÍGARO

El progresivo crecimiento e implantación del Partido Demócrata impulsó en su dirección provincial un interés por la creación de un órgano de prensa propio, que se encargaría de la difusión de su ideario y programa. Esta necesidad había sido ya considerada por el Comité Central y había impulsado a Emilio Castelar a encargar las denominadas "tareas de imprenta" a Luis Galdó, quien en 1865 publicaba un folleto que recogía la que debía ser la principal finalidad de la prensa y propaganda democrática:

"...El estado del país es triste, deplorable, los desaciertos de nuestros gobernantes multiplican nuestras huestes; propaguemos en tan supremos momentos las ideas democráticas (...) Aprovechemos los momentos, propaguemos por medio de la palabra y de la prensa la idea democrática, mientras nuestros adversarios, con su torpe conducta, se divorcian de todas las fuerzas que dan vida a la nación.

Nuestra es la opinión pública"³².

Para L. Galdós, el objetivo final de esa preparación y propaganda era claramente la revolución: "*Organización y propaganda*, y dejad correr el tiempo que cuando la revolución esté hecha en las conciencias, ya la veréis aparecer triunfante, como aparece el rayo, como aparece y ruge la tempestad...".

Coincidiendo con estas opiniones, el joven Maisonnave decide fundar un órgano de prensa de carácter democrático. Sin embargo, la democracia, todavía ilegal, tenía más dificultades para patrocinar abiertamente un periódico. De esta forma, la revista *Figaro* nacía como literaria, pese a tener un carácter eminentemente político, que se enmascaraba bajo esas formulaciones humorísticas -utilización de rimas satíricas e imágenes irónicas y caricaturescas³³- tan características de ese periodismo representativo del liberalismo radical y republicano del que nos habla Iris M. Zavala³⁴. La revista, dirigida por el propio Maisonnave, contó en su redacción con la colaboración de Ma-

³¹ La correspondencia de A. Ibarra que se conserva en el A.M.E. es la fuente principal que documenta este proceso.

³² GALDO LOPEZ, L., *Folleto-Publicación Democrática. Sencilísimo plan-modelo para la creación y publicación de periódicos democráticos en todas las capitales de provincia*, Alicante, 1865. Las citas textuales corresponden a las páginas 15-16 y 39.

³³ Las fórmulas humorísticas impactaban mucho más en el subconsciente popular. Un ejemplo de ello sería el dibujo aparecido en el *Almanaque de Figaro* del año 1866 que representaba un "proyecto de monumento de la gratitud del pueblo de Alicante a González Bravo", cuya estatua, colocada encima de una lápida, sostenían esqueletos humanos.

³⁴ ZAVALA, I. M., *Románticos y socialistas. Prensa española del XIX*, Madrid, 1972, pág. 53.

nuel Ausó, José Pineda, Rafael Tejeiro, el caricaturista Felipe Rovira y Juan Ortega Gironés, que en la década de los ochenta sería director de *La Iberia*.

En los años de represión y conspiración que siguieron, los círculos, los comités y la revista *Figaro* actuaron muchas veces desde la clandestinidad, pero fueron elementos decisivos como plataformas de organización de los demócratas alicantinos. En septiembre de 1868, triunfante la revolución que derrocó la monarquía de Isabel II, no se produjo en Alicante una escisión en el Partido Demócrata, sino más bien la conversión de los antiguos demócratas en republicanos. De hecho, la mayor parte de los dirigentes demócratas alicantinos integraron desde finales del mes de septiembre la élite directiva del republicanismo. El origen inmediato del Partido Republicano hay que situarlo en la fusión del *Círculo de Artesanos* con la sociedad *Amigos de la Libertad*, cuya existencia sólo nos es conocida por una breve reseña periodística. El acto de fusión de ambas asociaciones tuvo lugar en el Teatro Principal de Alicante a fines del mes de octubre, constituyéndose públicamente el Partido Republicano de Alicante³⁵.

Días más tarde, el 9 de noviembre, una numerosa muchedumbre se concentraba ante el Ayuntamiento, después de recorrer las calles en manifestación para reivindicar un mejor abastecimiento de aguas potables, gritando por vez primera: "¡Viva la República Federal!"³⁶. Nació así un nuevo partido que en los seis años que duró la experiencia democrática se iba a convertir en una de las principales fuerzas políticas de la provincia.

³⁵ *El Comercio*, 1 de noviembre de 1868.

³⁶ *Ibid.*, 10 de noviembre de 1868.